

LA MEDALLA FIELDS

José M. Méndez Pérez

Abordaremos en este trabajo dos cuestiones: por qué ha sido necesario para la comunidad matemática crear este galardón y quién fue y qué papel jugó en su gestación el profesor Fields.

La primera tiene una respuesta sencilla: no se concede el Premio Nobel en Matemáticas y la comunidad matemática internacional tenía imperiosamente que llenar este inexplicable vacío. Parece ser que Alfred Nobel, que instituyó en su testamento este popular premio, no se llevaba bien por cuestiones personales con el matemático sueco Gösta Mittag-Leffler. Al respecto existen justificaciones de todo tipo [JM], pero la triste realidad es que por la cabeza de Nobel nunca pasó la idea de instituir un premio en Matemáticas, simplemente porque no sentía ningún interés por nuestra ciencia [GH].

En cuanto a la segunda cuestión, recordemos que John Charles Fields nació el 14 de mayo de 1863 en Hamilton (Ontario, Canadá). En 1884 terminó los estudios de Matemáticas en la Universidad de Toronto, recibiendo el grado de Doctor por la Universidad de Johns Hopkins en 1887. Ejerció en esta universidad y en el Allegheny College. Meticuloso, con una gran capacidad de organización y tenaz en la consecución de lo que se propusiera, sintió tempranamente la necesidad de que hubiera un premio internacional en matemáticas. Sentimiento que afianzó durante su larga estancia en Europa, donde estudió con matemáticos tan notables como Fuchs, Frobenius, Hensel, Schwarz y Plank, entablando amistad con Mittag-Leffler. Así pudo conocer de primera mano la versión de este matemático sueco sobre su relación con Nobel. Seguramente que discutirían sobre la conveniencia de que la comunidad matemática dispusiera de un galardón de las mismas características, que permitiera reconocer la labor de quienes hicieran contribuciones significativas en este campo. De regreso de Europa se incorporó como profesor a la Universidad de Toronto, donde murió el 9 de agosto de 1932. Su campo de investigación se centró en las funciones algebraicas.

Como consecuencia de la Primera Guerra Mundial se interrumpió la celebración de los ICM (International Congress of Mathematics) y se produjeron enfrentamientos entre los grupos de matemáticos pertenecientes a los países envueltos en ese conflicto bélico. En 1923 se fundó la IMU (International Mathematical Union) y uno de sus objetivos inmediatos fue reinstaurar este tipo de reuniones científicas. En este ambiente enrarecido el ICM de 1924, que iba a tener lugar en Toronto por iniciativa de J. C. Fields, corría el riesgo de no celebrarse. Fields quería un congreso auténticamente internacional, pero se aprobó —de acuerdo con las normas de la IMU— excluir a los matemáticos germanos y a sus aliados. Finalmente, este congreso se celebró en Toronto y constituyó un éxito personal de J. C. Fields, que fue nombrado presidente del mismo. Aunque esta reunión fue el punto de partida, se tardó años en concre-

32